

## MOCION A LA REAL ACADEMIA

Toledo tiene pendiente una deuda de gratitud para con uno de sus hijos que más han contribuido a la propagación de la fama de la ciudad. Me refiero a Azarquiel, el astrónomo musulmán del siglo XI, creador de las Tablas astronómicas de su nombre y que, modificadas por Alfonso X el Sabio en el siglo XIII, estuvieron vigentes en toda Europa hasta bien adentrado el Renacimiento. Inventor asimismo de ingeniosos sistemas para la medición del tiempo, su personalidad científica contribuyó grandemente a hacer familiar el nombre de Toledo entre los hombres de ciencia de Oriente y Occidente.

No sabemos si por su condición de musulmán o por el simple paso del tiempo que todo lo borra, lo cierto es que su nombre es muy escasamente conocido entre los toledanos, fuera de los restringidos círculos de eruditos. Ninguna plaza, calle o monumento está relacionado con él. Parece conveniente reparar, en lo posible, tan injusto olvido.

Por eso, el que suscribe propone a esta Real Academia que se haga portavoz ante las instancias competentes de la Administración Pública del deseo de que el nuevo puente, levantado sobre el Tajo y a punto de entrar en servicio, reciba el nombre de nuestro ilustre científico y que esta obra de la moderna ingeniería perpetúe la memoria de aquel toledano que construyó en la misma orilla, aguas abajo, las famosas clepsidras, una de las creaciones de su ingenio más admiradas por sus contemporáneos.

Toledo, 10 de noviembre de 1983.

RAMÓN GONZÁLVEZ  
Numerario